

Cambiaron los grilletes por los billetes

(la Grecia que poco se conoce)



Por Luis Francisco Olivencia Baldassari

Decir que la sociedad actual tiene sus orígenes en la sociedad griega, que se forjó hace más de dos mil años, es una verdad que no tiene discusión. La cuestión que es necesaria abordar consiste en poder ubicar los fundamentos teóricos de la institucionalización democrática, republicana, y las consecuencias que esta tiene en el funcionamiento de la sociedad actual y los individuos que la integramos.

Es para todos evidente que la sociedad actual atraviesa una etapa de crisis profunda en todos y cada uno de sus aspectos constituyentes. Las posibilidades de un futuro para la especie humana están totalmente cuestionadas si es que no variamos el curso social actual.

“Aquí, en todo caso, algo tiene que estar enfermo es la respuesta que nosotros damos: ¡a esos sapientísimos de todos los tiempos se los debería examinar de cerca primero!”

El crepúsculo de los dioses, Friedrich Nietzsche

En esta sociedad, “algo está mal”. Mal cuando se es maltratado por cualquier empleado (estatal o privado) al momento de hacer un trámite; mal cuando cualquier empresa decide cobrar lo que le da la gana por el bien o servicio que proporciona y estás obligado a pagar sin poder reclamar a nadie; mal cuando el paciente es maltratado por el médico o el personal de sanidad; mal cuando se es pisoteado por la “justicia”; mal cuando la educación que reciben nuestros hijos solo sirve para

castrarlos mentalmente en el futuro; mal cuando el patrón, o el jefe, impone su maltrato y régimen esclavista a los trabajadores; mal cuando los partidos políticos –de todo tipo- prometen y no cumplen; mal cuando los gobiernos siguen gobernando para beneficiar a los dueños de las empresas; mal cuando en cada uno de nosotros se incuba la frustración y la rabia; mal cuando pudiendo ser portentosas criaturas gracias a la inmensa capacidad creadora de nuestro cerebro nos condenan a vivir casi como robots; mal cuando al interior de las familias se viven dramas desgarradores y brutales que son tratados como normales.

Mal cuando el sistema ecológico es puesto en peligro por el orden económico predominante; mal cuando se priva a miles de millones de seres las condiciones adecuadas diarias de sobrevivencia; mal cuando está en manos de unos pocos millones de seres “humanos” la mayor parte del ingreso mundial; mal cuando la industria farmacéutica produce fármacos para activar o desactivar las alegrías y tristezas y eso es una buena parte de su negocio; algo debe estar mal cuando 19,000 niños menores de cinco años mueren cada día por falta de medicinas; algo debe estar mal cuando más de mil millones de seres humanos van muriendo poco a poco todos los días al tener menos de un dólar diario para sus necesidades; algo debe estar mal cuando un gobierno como el de Indonesia decide no gastar un millón de dólares para comprar un equipo detector de tsunamis y cuando se produce uno mueren cientos de miles de seres humanos.



Algo malo debe estar pasando cuando trabajadores denuncian que se rajan las paredes del edificio donde trabajan y les responden que no pasa nada, que trabajen no más y al día siguiente se derrumba la fábrica y mueren más de mil obreros; algo malo debe estar pasando cuando decenas de curas católicos son acusados de pederastas y esa iglesia gasta miles de millones de dólares para tratar de tapar los hechos; algo malo debe estar pasando cuando los narcotraficantes incrementan impunemente la producción y venta de drogas con la complacencia de gobiernos, de la policía y de los banqueros que lavan y legalizan el dinero de las drogas; algo malo debe estar pasando cuando todos los gobiernos, parlamentos y poderes del Estado están podridos hasta la médula, atravesados por la corrupción, por la inmoralidad.

En tanto que todo tiene una causa algunos pueden pensar que “eso que está mal” se origina en el “pecado original” como lo piensan los cristianos y católicos; otros, como Freud y sus seguidores, creen que lo que “está mal” vive en lo profundo de nuestros cerebros reptiles. Allí donde sobreviven las funciones primarias de la vida.

Si esas fueran las causas, como especie estaríamos perdidos, no tendríamos posibilidad de enmendar el “error”.

¡Nada más falso!

Yo decidí hacer algo: empezar a examinar “a los sapientísimos de todos los tiempos” tal como lo dice Nietzsche. En mi libro titulado “El esplendor postergado” abordé algunos aspectos del pensamiento de los griegos que constituyen la base de esta civilización y, desde mi punto de vista, del sufrimiento brutal y degeneración a la que está sometida nuestra especie.

Retrocedamos dos mil quinientos años

Hace dos mil quinientos años en lo que hoy conocemos como Grecia, existía una serie de ciudades que los historiadores han llamado ciudades-estado. Allí nació nuestra sociedad. Allí nació la ciencia. Allí nació la filosofía. Allí nació la sabiduría occidental. Allí, también, nació el concepto de la república y la democracia.

La sociedad griega en el siglo V a.C. era una sociedad que basaba su floreciente economía en la existencia de una amplia capa de esclavos. Frecuentemente los historiadores omiten explicar este hecho. La cuestión no

es casual. Ellos pretenden hacer una especie de paralelo y una prolongación histórica entre la democracia de esa sociedad y la nuestra ocultando el hecho central: que tanto en ella, como en la nuestra, la esclavitud fue, y es, la base que propició un extraordinario florecimiento económico. No es que ellos lo “olviden”. No. Ellos lo conocen y prefieren ocultarlo, sin referirse a su existencia. Busquen artículos sobre el tema, en libros, en internet, etc. y van a encontrar que la tendencia es una constante.

¿Por qué ocultar el hecho de la existencia de la esclavitud?

Pascal, en el pensamiento que transcribo a continuación, nos va a develar el misterio que hay detrás de este aparente complejo problema:

“No es necesario (que el pueblo) perciba la verdad de la usurpación: introducida en otro tiempo sin razón, se ha vuelto razonable; conviene mostrarla como auténtica, eterna y ocultar su comienzo si no se quiere que llegue rápidamente a su fin.”

Al ocultar la existencia histórica del esclavismo lo único que queda como válido es la existencia de la democracia, la libertad y la república como su instrumento privilegiado. De manera tal que como dijo Churchill: “la democracia tiene muchas fallas pero es el mejor sistema que el hombre ha conocido”. Diariamente cuando encontramos que el sistema “falla” solo nos queda la posibilidad de pensar en remendarlo, en mejorarlo. La conjura es mantener el sistema a toda costa.

Quien escribe este artículo no es creyente, hecho que no impide que reconozca el importante papel que está desarrollando el Papa Francisco, quien constantemente viene denunciando la vigencia y existencia de la esclavitud, ante las conciencias de las personas en el mundo. Considero que es un acto valeroso aunque el Papa restrinja su vigencia a los sectores informales de la economía. A propósito ¿vieron que la revista Time de julio del 2013 publicó en su portada la cara del Papa Francisco con dos cachos rojos (de la letra M de Time) sobre su cabeza? Aseguro que no es casual.

En términos generales se pretende esconder el tema de la existencia de la esclavitud ya que al abordarlo, necesariamente tendríamos que abrir la discusión acerca de las vías y los medios para terminar con ella.

Ahora bien. No sé si es una decisión consciente pero aquellos historiadores que nos explican la historia de



la Grecia del siglo X o VI o V a.C. y no tocan el tema de la existencia de la esclavitud, ayudan a mantenerla *invisible*.

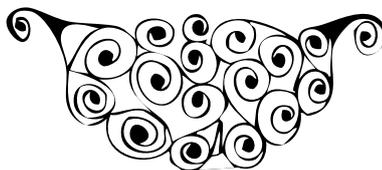
Es aquí donde más fácilmente podemos encontrar la extensión histórica del sistema social y económico griego. La esclavitud ha sido mostrada como “natural, auténtica”. Ocultar su comienzo y su institucionalización ha constituido el más cruel engaño de las sucesivas e históricas clases dominantes que vienen encubriendo hasta nuestros días el sistema de la explotación de los hombres por el hombre con leyes que en apariencia y formalmente son abolicionistas de la esclavitud.

Allá, en Grecia, en esa época, en medio de un impresionante desarrollo de la economía, nació la ciencia, la filosofía y la sabiduría... ¡Nada menos! Sin quererlo, se cuestionó las concepciones que la clase dominante tenían de la vida, de la existencia de nuestra especie y del universo. Se cuestionaron las leyes humanas y todo lo referente a lo divino. La confrontación fue inevitable, como siempre sucede en estos casos; uno de los sectores ganó la batalla e impuso sus concepciones y condiciones.

La obra de aquel período esplendoroso y maravilloso de genios y sabios griegos fue aplastada durante mil quinientos años ya que con la aparición de la Holanda del siglo XVII y su acción económica reflejada en el campo de las ciencias, tímidamente, reabrió el curso científico que habían abierto los griegos.

Han pasado 2,500 años desde que los enemigos de la especie humana y de la evolución intentaron, y siguen intentando, liquidar la posibilidad del resurgimiento de esa brillante concepción o de cualquiera de sus formas de expresión. La terrible empresa en la que ellos han apostado sus vidas se ha graficado en los cientos de millones de muertos producto de las guerras habidas, cientos de millones más en las hambrunas y enfermedades curables. Lo sucedido en Grecia hace 2,500 años viene sumando brutales consecuencias y una actual insatisfacción individual que raya con la locura. ¡No han logrado derrotar a la especie humana!

La vida es más fuerte que los burdos intentos de quienes han perseguido a aquellos que *“tienen el conocimiento que no deben tener”* (Papa Julio III, 1576). La vida se instaló en este planeta hace 3,500 millones de años y no tiene la intención de abandonarlo.



Ayudar a que ese proceso continúe y resplandezca es nuestra tarea.

Posiciones contrapuestas

En un espacio geográfico tan reducido como el de la Grecia antigua, entre los siglos X al IV a.C. confluyeron las concepciones más brillantes de las diversas civilizaciones que se desarrollaron alrededor de ella. Los griegos viajeros asimilaban esas concepciones y las trasladaban a sus ciudades aplicando esos conocimientos como respuesta a los problemas prácticos que confrontaban día a día en el desarrollo de su economía y su relación con el proceso de la vida y el intento de comprender las leyes que rigen la evolución.

Como resultado del trabajo, los habitantes de Jonia teorizaron a partir de la experiencia y estructuraron los principios de la ciencia actual como producto de la observación de los hechos naturales y de la reflexión acerca del porqué sucedían esos hechos. Gestión que les valió constituirse en la vanguardia de la Humanidad. Innumerables sabios en muchísimas áreas del saber humano fueron el producto de esa época: Allí nació nuestra escritura, las matemáticas, la medicina, la física, la biología, la filosofía; se forjaron las máquinas a vapor y construyeron nada menos que la llamada primera computadora de la historia (buscar “Anticitera” en internet), etc.

Una revolución en curso

En la Grecia del siglo V a.C. se desarrolló una revolución. La economía florecía teniendo en su base productora a una amplia capa de esclavos. La recién adaptada escritura, bajo la forma de la poesía, era el vehículo que transmitía las ideas acerca de las leyes que gobiernan el proceso de la evolución.

Es importante reseñar que la condición de la esclavitud no era la misma en todas las ciudades-estado; en el caso de Atenas ella estaba atenuada por la concesión de algunos, pocos, derechos que se les otorgaban a los esclavos.

Nuevas clases económicas surgían bajo ese desarrollo económico. Surgían nuevos sabios por todos lados. Nuevas formas de educación se generaban. Nuevas teorías aparecían constantemente con relación a todos los aspectos de la vida y el cosmos. Nace la escuela pública.



Veamos algunos casos de esos sabios, sus teorías y cómo ellas fueron respondidas forjando otras “teorías”:

Anaxágoras, año 450 a C, vivió en Atenas:

“creía que la materia proporcionaba por si sola el sostén al mundo. Creía que los hombres somos más inteligentes que los demás animales a causa de nuestras manos. Fue la primera persona que dedujo que el brillo de la Luna se debe a la luz reflejada por el sol e ideó la teoría de las fases de la Luna. El manuscrito que contenía esa teoría debió circular de manera clandestina en Grecia debido a lo peligrosa que era esa doctrina para la época. La creencia de la época era que el Sol y la Luna eran dioses. Afirmaba que no sentimos el calor de las estrellas porque están demasiado lejos. Había enseñado que la Luna estaba constituida de materia ordinaria, que era un lugar y que el Sol era una piedra al rojo en el cielo”.

(Carl Sagan)

Es importante resaltar el hecho de que Anaxágoras estableciera un vínculo entre la extraordinaria inteligencia del ser humano y el trabajo de nuestras manos. Lo formula dos mil quinientos años antes de que Federico Engels escribiera acerca de la importancia del trabajo, la mano y el dedo gordo en el proceso de la transformación del mono en hombre.

Anaxágoras fue juzgado y expulsado de Atenas por el crimen religioso de impiedad. Su crimen fue escribir que el sol era una piedra al rojo en el cielo, que la Luna estaba constituida por materia ordinaria; en otras palabras: no eran dioses.

Cuando vivía Anaxágoras, Platón era un joven que aún no había escrito su libro “Las Leyes”; fue la represiva sociedad griega de ese momento que decidió juzgarlo y condenarlo.

Hay miles de casos en la historia que demuestran que expulsar, torturar, encarcelar y/o asesinar a quienes piensan y actúan de manera distinta a lo que da sustento al poder de la clase dominante, termina siendo un fracaso como método.

Al expresar Anaxágoras su apreciación que era la materia la que proporcionaba por si sola el sostén del mundo, estaba confrontando a

la humanidad expresada en la población de Grecia con la discusión central que va a atravesar a la humanidad hasta nuestros días: ¿son las leyes materiales las que rigen el proceso de la vida y el universo? o ¿se trata de leyes que son diseñadas e impuestas por seres divinos? o ¿se trata de una combinación de ambas teorías?

¿Cómo se ubicó Platón frente a esas posibilidades?

Dice Platón en “Las Leyes”:

“nosotros damos por fundamento a nuestras leyes la existencia de los dioses”.

Platón sabía claramente por qué optaba. Si el fundamento de sus leyes era la existencia de los dioses ¿qué era lo que había que hacer con aquellos que producto de su aprendizaje cuestionaban la existencia de los dioses con el solo hecho de proclamar sus hallazgos?

Platón va a ser el constructor ideológico e institucionalizador de la justificación de todos los crímenes que en nombre de la “democracia” se cometieron en su combate contra los que objetaron el sistema social, económico y/o religioso de vida griega y las civilizaciones que le siguieron.

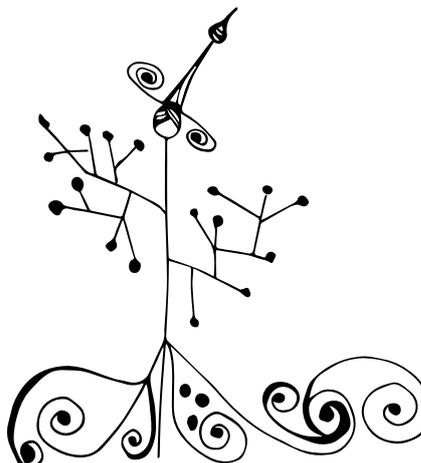
Así, en “Las Leyes”, Platón formula los postulados teóricos que posteriormente van a servir de sustento para la construcción, mil quinientos años después, de la Santa Inquisición:

“Desde que un hombre crece y puesto que las leyes enseñan que hay dioses, no cometerá jamás ninguna acción impía ni pronunciará discurso contrario a las leyes”.

Exige el más severo castigo aun para los ciudadanos honrados y respetables:

“Cuando éstos se desvían, en sus opiniones relativas a los dioses, de las sustentadas por el Estado, sus almas deberán ser juzgadas por un Tribunal de inquisidores y en caso de no retractarse de sus ofensas o de reiterarlas, pesará sobre ellos el cargo de impiedad, que equivale a la muerte”.

No es quien escribe estas líneas el que descubre que:





“En Las Leyes Platón elabora fría y cuidadosamente la teoría de la inquisición. El pensamiento libre, la crítica de las instituciones políticas, que enseña nuevas ideas a la juventud y las tentativas de introducir nuevas prácticas religiosas e incluso nuevas opiniones son todos delitos capitales. En el estado de Platón, Sócrates jamás hubiera tenido la oportunidad de defenderse públicamente; lejos de ello, hubiera sido transferido al Consejo Nocturno secreto para el “tratamiento” y, finalmente, para el castigo de su alma conturbada”.

Es Karl Popper, en su libro *La Sociedad Abierta y sus Enemigos*, quien saca a la luz, para el conocimiento de las nuevas generaciones, cómo se gestó la creación de lo que posteriormente la Iglesia Católica bautizó como “La Santa Inquisición”.

En el proceso de evolución histórica de construir las instituciones para combatir a los “herejes e impíos”, el año de 1184 mediante una bula el Papa Lucio III creó la Inquisición Episcopal. El año 1231 Gregorio IX la dirigió directamente. El año 1252 Inocencio IV autorizó el uso de la tortura para obtener la confesión de los reos. En 1478 Sixto IV puso en manos de los Reyes Católicos la acción de la Inquisición en España y sus dominios.

Los objetivos que sintetizaban las acciones que comandaban los Papas y Reyes, creo, están graficadas en el siguiente párrafo:

“... Más aún prometo y declaro que, cuando la oportunidad se presente, haré la guerra sin descanso, secreta o abiertamente, contra todos los que tengan conocimientos que no deben tener, como se me manda que haga, y que los extirparé y exterminaré de la faz de la tierra entera, y que no dejaré en pie a nadie, sea cual sea su sexo, edad o condición, y que colgaré, mataré de hambre, herviré, desollaré, estrangularé y enterraré vivos a esos pretenciosos; desgarraré los estómagos y los úteros de sus mujeres y aplastaré las cabezas de sus niños contra la pared, para aniquilar para siempre su execrable raza”.

Era el año 1576 y el autor es el Papa Paulo III. Obvian comentarios.

Galileo (1564-1642) vivió lo que para muchos fue el caso emblemático de comprobación de la Iglesia Católica como enemiga del progreso científico. Galileo le dedicó su vida a la astronomía y si bien es cierto murió de muerte natural, fue hasta dos veces condenado a prisión

y sometido a agresiones psicológicas permanentes por la Inquisición, al sostener “el sistema heliocéntrico” que afirmaba que la Tierra no está quieta en el centro del mundo, como generalmente se creía, sino que gira sobre sí misma y alrededor del Sol, lo mismo que otros planetas del Sistema Solar. Tesis contraria a la Sagrada Escritura pero que él demuestra una y otra vez utilizando el telescopio, el “argumento de las mareas”, etc.

En 1990 el cardenal Ratzinger, que luego se llamó Benedicto XVI, declaraba en relación al proceso inquisitorial contra Galileo:

“En la época de Galileo la Iglesia fue mucho más fiel a la razón que el propio Galileo. El proceso contra Galileo fue razonable y justo”.

¡Trescientos años después de la persecución eclesiástica a Galileo, la jerarquía católica seguía intentando defender lo indefendible! Continuaba el ataque contra la ciencia y contra los principios de la evolución. Preservaban los “principios” que Julio III había sustentado en 1576. No creo que sea anecdótico anotar que este Papa regentaba y vivía de lo que le producían 50,000 prostitutas.

En la historia junto a Anaxágoras están Giordano Bruno y todos aquellos miles, hasta millones dicen algunos investigadores, que fueron condenados a la hoguera y torturados al ser considerados brujos(as) por la Santa Inquisición.

El “crimen” de Giordano Bruno, estudioso católico del siglo dieciséis, fue sostener la existencia de infinidad de mundos, muchos de ellos habitados. Y es que en la Edad Media, los filósofos católicos solían decir con gusto que los cielos difícilmente podrían ser infinitos puesto que daban la vuelta a la Tierra cada día, por lo tanto un número infinito de mundos, (o incluso un gran número de ellos), era algo imposible. Bruno fue quemado en la hoguera el año 1600 (Cita en “Cosmos” de Carl Sagan).

En la pequeña ciudad de Weil der Stadt, entre 1615 y 1629, un promedio de tres mujeres cada año, acusadas de ser brujas, eran torturadas y ajusticiadas.

Domingo de Guzmán (1170-1221), combatió con “éxito” la herejía albigena. Cuando se le preguntó cómo distinguir al fiel del infiel en el asedio de una ciudad que tenía mayoría albigena, contestó de forma contundente: ***“Matadlos a todos. Dios reconocerá a los suyos”.*** Años después, la Iglesia Católica lo designa Santo: Santo Domingo.



Hoy continúan actuando, bajo esos mismos conceptos y acciones, quienes mantienen vigente el precepto platónico. Amparan su forma de vida en el respeto a las leyes cuyo fundamento es la existencia de los dioses. “In god we trust” está escrito en los billetes del dólar estadounidense, por poner solo un ejemplo. Tras ellos se esconde una visión y práctica parecida de su concepción estática de la vida y el universo.

¿Cómo entendieron los sabios griegos la evolución de las especies y cómo respondió Platón?

Anaximandro de Mileto

“Examinando la sombra móvil proyectada por un palo vertical determinó con precisión la longitud del año y de las estaciones. Fue la primera persona que construyó un reloj de sol, un mapa del mundo conocido y un globo celeste que mostraba las formas de las constelaciones. Sostuvo la idea notable de que la Tierra no está suspendida de los cielos sino que se mantiene a sí misma en el centro del universo; puesto que equidistaba de todos los puntos de la “esfera celeste”, no había ninguna fuerza que pudiese desplazarla. Dedujo que los seres humanos procedían de otros animales cuyos hijos nacen más resistentes: propuso el origen espontáneo de la vida en el barro, siendo los primeros animales peces cubiertos de espinas. Algunos descendientes de estos peces se adentraron en tierra firme, donde evolucionaron dando otros animales mediante transmutaciones de una forma a otra. Creía en un número infinito de mundos, todos habitados, y todos sujetos a ciclos de disolución y regeneración.”
(Carl Sagan)

Ruego al lector que relea, lentamente, lo que Anaximandro formula como concepción de la tierra, el universo y la evolución de la vida.

La visión de Anaximandro de Mileto que es concordante con el proceso evolutivo de la vida, fue formulada ¡Dos mil quinientos años antes! que Charles Darwin lo hiciera bajo el nombre de “El origen de las especies”.

Tuvo la extraordinaria capacidad de poder entrever la existencia de infinitos mundos.

La respuesta a la pregunta que formularé a continuación se corresponde con una concepción que sentó los principios que han dominado nuestro curso histórico durante dos mil quinientos años.

¿Cómo respondió Platón a la concepción de Anaximandro? Leámoslo en referencia a la narración de la historia de las especies incluida en “El Timeo” de Platón:

“Según dicha historia, el hombre, situado a la cabeza de la escala zoológica, es engendrado por los dioses; las demás especies tienen su origen en él y se desarrollan por un proceso de corrupción y degeneración. En primer lugar, algunos hombres-cobardes y los villanos degeneran en mujeres, y aquellos que carecen de inteligencia degeneran paulatinamente en animales inferiores. Los pájaros, sostiene Platón, provienen de la transformación de individuos inofensivos pero demasiado calmos, que confían excesivamente en sus sentidos, los animales terrestres proceden de hombres ajenos a la filosofía, y los peces incluyendo los moluscos, son el producto degenerado de los más tontos, estúpidos e indignos de los hombres”.

Karl Popper, “La Sociedad Abierta y sus Enemigos”, Paidós Básica ibérica, 1957 extractando de lo escrito por Platón en “El Timeo” y “Fedro”

La visión que Platón tiene de la evolución de la vida es, prácticamente, una involución en la que a partir de hombres que degeneran se forman las demás especies. Mi interpretación es que cuando Platón hace referencia a los “más tontos, estúpidos e indignos de los hombres” se refiere a los esclavos.

También es deducible el desprecio que Platón tenía por las mujeres. Al hacerlo despreciaba la capacidad creadora de la mujer, desprecio que aún no ha sido superado. La mujer fue denigrada como un objeto más en posesión de un hombre y hasta comienzos del siglo XX no tenía derechos políticos ni ciudadanos. Durante el siglo XX la mujer conquistó terrenos cada vez más amplios; pese a esas conquistas surgen casos como el de Margaret Thatcher, que sirvió de escudera del orden social vigente. Que sea hombre o mujer no importa, lo que importa es que defienda el sistema.

Platón llegó a demandar, en su libro *La República*, que la poesía fuera expulsada de la cultura griega. No creo que sea casual que Platón formulara ese pedido. En aquella época la escritura se expresaba bajo la forma de la poesía. Todas las expresiones que cuestionaban las leyes sociales y religiosas eran expresadas bajo la forma de la poesía. De la misma forma lo hacían quienes las apoyaban. Los poetas vinculados a la vida y la evolución son agentes de la creatividad igual que lo es la mujer. La



mujer encarna lo más profundo y sublime de la especie: dar la continuidad. Es el lado creador. El lado creativo del cerebro es el hemisferio derecho.

Creo que podemos encontrar en esa proposición de Platón lo que ha sido el proceso de reforzamiento y embotamiento del hemisferio izquierdo, el masculino, el de la razón, las matemáticas, etc. Que ha llegado al punto de bloquear la creatividad que radica en el hemisferio derecho, llamado el femenino, donde radican todas las zonas de la creatividad humana.

El Doctor Wilson Bryan Key, en su libro: *La Era de la Manipulación* (1989) rescata el estudio que hizo, el año 1986, la Fundación Carnegie titulado “The Undergraduate Experience In América” que muestra, entre otras cosas, que –en los EEUU– solo el 19% del total de estudiantes en Humanidades tenía un empleo al concluir sus estudios. La cifra contrasta de manera abismal con el 90% de los estudiantes de profesiones empresariales que si tenían un empleo seguro al momento de graduarse.

En el caso de las titulaciones relacionadas con cuestiones empresariales se duplicaron en 23 años pasando en 1971 de 112,000 a 230,000 en 1984. El caso de los licenciados en Letras y Literatura Inglesa descendió en el mismo periodo pasando de 57,000 a 26,500. Si se hiciera un estudio de la diferencia porcentual de los egresados entre una y otra área el resultado sería aplastante ya que en el primer caso el número de egresados se duplicó mientras que en la otra área el número disminuyó en 50%.

Un título vinculado a cuestiones empresariales demanda primordialmente el funcionamiento del hemisferio izquierdo. El estudio de las Letras y las Humanidades demanda un mayor uso del hemisferio derecho ya que está vinculado al proceso de la creación. En esta perspectiva no resulta casual, como lo indica el estudio, que muchas Universidades eliminaron asignaturas como las lenguas clásicas, geología y educación musical. Otras redujeron drásticamente sus estudios sobre lengua, filosofía, literatura e historia para favorecer cursos como hotelería, administración de restaurantes, etc.

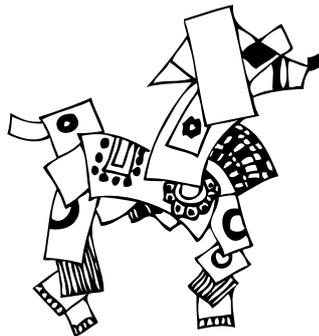
El estudio de Carnegie cita muchas deficiencias en los graduados, una de ellas la constatación de “una amplia incapacidad generalizada entre los estudiantes universitarios para leer, escribir y pensar adecuadamente”.

Mi conclusión: son terribles las consecuencias de la aplicación de los métodos diseñados por Platón y Aristóteles: no ayudan al desarrollo de la creatividad, a la comprensión de la lectura y finalmente a pensar ¡Nada menos!

Aplastamiento de toda iniciativa

Dice Platón, en su libro “Las Leyes”:

“De todos los principios, el más importante es que nadie, ya sea hombre o mujer, debe carecer de un jefe. Tampoco ha de acostumbrarse el espíritu de nadie a permitirse obrar siguiendo su propia iniciativa, ya sea en el trabajo o en el placer. Lejos de ello, así en la guerra como en la paz, todo ciudadano habrá de fijar la vista en su jefe, siguiéndolo fielmente, y aun en los asuntos más triviales deberá mantenerse bajo su mando. Así, por ejemplo, deberá levantarse, moverse, lavarse, o comer... sólo si se le ha ordenado hacerlo. En una palabra: deberá enseñarle a su alma, por medio del hábito largamente practicado, a no soñar nunca actuar con independencia, y a tornarse totalmente incapaz de ello. (...) No hay, ni habrá nunca, ley superior a ésta o mejor y más eficaz para asegurar la salvación y la victoria de la guerra. Y en tiempos de paz, y a partir de la más temprana infancia, deberá estimularse ese hábito de gobernar y ser gobernado. De este modo, deberá borrar de la vida de todos los hombres, y aun de las bestias que se hallan sujetas a su servicio, hasta el último vestigio de anarquía”



Citado por Karl Popper en su libro “La Sociedad Abierta y sus Enemigos”, editorial Paidós Ibérica, 1957 traducido por Eduardo Loedel

Esta cita concentra toda la vena del contenido fascista que impulsaba la creación política que sistematiza Platón. Se trata de establecer la necesidad de aplastar todo tipo de iniciativa personal en todos los ámbitos de la vida. Ese y no otro, era el contenido de los principios y acciones que comandó Henry Ford cuando instauró la “revolución industrial” en las líneas de montaje convirtiendo a los obreros en robots, aunque ello significase que la producción se incrementó.

El principio utilizado por gobernantes, medios de comunicación y empresarios en el mundo es repetir



el mensaje tóxico constantemente para que el cerebro lo asimile. Sabido es por los avances de la neurociencia actual que todo mensaje repetido una y mil veces es grabado y aceptado, en un determinado momento, por el cerebro como una verdad lista a ser aplicada.

Cruel resulta la instrucción que deja Platón para que se diferencien a los niños entre los que deben gobernar y los que van a ser gobernados y que este sistema les sea aplicado desde sus primeros momentos en el sistema de educación. Al hacerlo se niega la posibilidad de que **todos** los niños desarrollen sus capacidades de ser líderes en sus propias potencialidades y ámbitos de actuación.

- ¿Podemos encontrar, en la cita, los fundamentos de una educación (privada o pública) en la que los niños son sometidos a un aplastamiento de su independencia y creatividad?
- ¿Podemos encontrar, en la cita, los fundamentos de autoritarismo con el que muchísimos profesores practican la “docencia”?
- ¿Podemos encontrar, en la cita, los fundamentos de la generalizada y masiva intoxicación de nuestros cerebros con los mensajes de las telenovelas, de los noticieros, de la violencia en las series de TV, en las películas del cine?
- ¿Podemos encontrar, en la cita, el mensaje de que este tipo de actuación constituye la norma de sobrevivencia laboral permanente a la que recurren todo tipo de autoridades?
- ¿La denominada “anarquía” no significa la condena de todo tipo de iniciativa que atente contra el statu quo?
- ¿No expresa la cita la pretensión, absurda, de que hasta las “bestias” deben ser subordinadas al plan que trazan quienes pretenden gobernar todos los actos de la vida subordinándolos a sus intereses?
- ¿Nos ayuda a entender, la cita, cuál es la forma como se manejan los actuales medios de comunicación?
- ¿Nos ayuda a entender cuáles son los objetivos que se persiguen con las técnicas publicitarias, de mercadeo y/o comercialización?
- ¿Nos ayuda a entender cómo es que ha sido posible mantener un régimen esclavista que ha mutado

de acuerdo a las necesidades de sobrevivencia del sistema?

La reacción contra las nuevas ideas

La clase dirigente noble y religiosa de Grecia, y Atenas en particular, consideró que lo que se estaba desarrollando bajo sus pies, podía constituirse en el fin de su proceso de dominación. Ya en la Constitución de Solón se había tenido que escribir un artículo mediante el cual se prohibía que los griegos fueran esclavizados.

Una revolución se alzaba frente a ellos amenazante. Surgían posiciones que demandaban la abolición de la esclavitud. Sócrates demostraba que un esclavo podía aprender el Teorema de Pitágoras, o sea que “el ganado humano” podía pensar. La ciencia y los principios que se elaboraban en concordancia con las leyes que rigen el proceso de la evolución constituían una amenaza contra la creencia en los dioses griegos y por lo tanto una amenaza para el sistema social vigente.

¿Cómo reaccionaron las clases dirigentes contra esta irrupción de clases nuevas que las amenazaban en la riqueza, en la política, en la religión, en la moral, en la educación?



Por un poderoso movimiento de terror político y de vigilancia pedagógica. Un decreto, instigado por el adivino Dispeithes exigió al pueblo que denunciara a todos los que no reconocían las cosas divinas o enseñaban teorías heterodoxas sobre las cosas celestes: y uno detrás de otros empezaron a caer los inculcados. Desde Anaxágoras, acusado de impiedad (año 433), y desde Diágoras cuya cabeza fue puesta a precio (año 415) hasta Protágoras desterrado y Sócrates condenado a la cicuta (año 399). La persecución no se realizaba únicamente contra las personas; una pesquisa minuciosa se practicaba también sobre los libros. Todos los que habían comprado, por ejemplo, los libros de Protágoras, recibieron orden, por boca del heraldo, de depositar sus ejemplares sobre el Ágora, y una vez formado un buen montón, el fuego dio cuenta de ellos.

Así la “luminosa” Atenas castigaba con un auto de fe a los que habían osado pensar fuera de las normas consagradas.”

Aníbal Ponce, “Educación y lucha de clases”
Dispeithes: ver Glotz. La cité grecque. París 1923



¡Atenas pasa a la historia como el primer estado que quema libros!

Los libros de Protágoras fueron “recogidos de manos de quienes los poseían y quemados en el foro a voz de pregonero”.

Ver Diógenes Laercio, “Vidas, opiniones y sentencias de los filósofos más ilustres” (tomo II), traducción de José Ortiz y Sanz, editor Navarro, Madrid 1887.

El mismo Diógenes Laercio dice que la causa inmediata del castigo que le aplicaron fue un tratado de Protágoras que empezaba así:

“De los dioses no sabré decir si los hay uno los hay, pues son muchas las cosas que prohíben el saberlo, ya por la oscuridad del asunto, ya por la brevedad del hombre”.

Aníbal Ponce, “Educación y lucha de clases”, pág. 52

En Atenas se inaugura una nueva etapa en la acción represiva de las clases dominantes, quienes creían que bastaba con matar, encarcelar y/o torturar a quienes pensaban y actuaban diferente ya que representaban un peligro para su poder. Una nueva amenaza se alzaba ante sus ojos con la adaptación del alfabeto que hicieron los griegos, alfabeto que permitía que las ideas se escriban, viajen de un lugar a otro y se impriman para que perduren en el tiempo. Era necesario por tanto, empezar una nueva etapa en la lucha contra las nuevas ideas que cuestionaban su forma de control social: ¡Quemar los libros!

Platón planteaba que se debía expulsar a la poesía de su lugar en las Artes y llegó a demandar que los libros de Homero también fueran quemados.

¿Esto es parecido, a lo visto anteriormente, las concepciones que Platón o Aristóteles formularon o a las acciones que Dispeithes impulsó para que se aplicara en Grecia?

La biblioteca de Alejandría y su destrucción

La ciencia nació de la práctica de los jonios, la Biblioteca de Alejandría fue la beneficiaria de ese despertar que tenía su punto de apoyo en el desarrollo de la economía.

Fundada por Alejandro Magno en el año 331 a.C. Los ptolomeos dedicaban gran parte de sus riquezas adquiriendo invaluable documentos. Enviaban emisarios para copiar los libros cuyos originales no podían obtener. Sus inspectores portuarios revisaban

los barcos en busca de libros para copiarlos y luego devolverlos. Las copias eran depositadas en la Biblioteca. Así, un millón de textos formó parte de la riqueza invaluable de la Biblioteca de Alejandría.

Hipatia fue la última científica que estuvo a cargo de la Biblioteca. En el año 415 ó 416 D.C. El obispo católico de Alejandría, Cirilo, incitó a sus seguidores para que atacaran a Hipatia ya que era un peligro por sus conocimientos, al igual que todo lo que había en la Biblioteca. Así, Hipatia fue atacada y desollada, la Biblioteca asaltada y sus textos quemados para abastecer a los hornos que proveían de vapor a los baños públicos de Alejandría. Posteriormente Cirilo fue declarado santo por la iglesia católica.

La ciencia tiene, según Sagan, dos reglas:

- a. *no hay verdades sagradas.*
- b. *hay que descartar y/o revisar todo lo que no cuadre con los hechos. Esas reglas nacieron con el actuar jonio.*

Los intelectuales represores griegos partían de principios contrarios. Para ellos era importante poder establecer y defender los principios sagrados e inmutables con los cuales pretendían explicar el universo y la vida. De esa forma podían seguir viviendo del producto que generaba la esclavitud.

Diseñaron postulados teóricos en los que sintetizaban los principios rectores de su sociedad y visión del mundo. El más importante de todos los principios lo constituyó la idea de la existencia de la perfección en el “más allá”. Ellos entendían que las formas organizativas sociales cambiaban tan rápidamente que ocasionaban caos político y degeneración social, todo lo que era una muestra de *imperfección*.

La idea era que al no ser perfectos: universo, mundo ni sociedad, no era adecuado guiarse de la información que nos transmiten nuestros sentidos, por tanto hay que confiar, única y exclusivamente, en el mundo perfecto que está “más allá”. Como consecuencia, aquello que exprese lo contrario debe ser destruido.

Nuestros sentidos, aquel trabajo extraordinario de la evolución que nos dota de los instrumentos necesarios para poder detectar los peligros de nuestra sobrevivencia como especie, fueron condenados e intentaron extirpar nuestra vinculación a la información que ellos nos proporcionan y acercarnos al conocimiento que el mundo nos muestra que vivimos en cambio constante producto de la evolución.



Allí, en Grecia, se cometió el crimen de desdoblar lo que era único: se inventó el alma que era “encarcelada” transitoriamente por un cuerpo. Se desdobló la energía del cuerpo. Einstein demostró que toda materia es energía, los sabios griegos lo intuyeron y por ello fueron aplastados.

Lo sucedido con la invaluable riqueza intelectual, cultural, científica que contenía la Biblioteca de Alejandría constituye una línea de continuidad con el proceso que se inició en Atenas en el siglo V a.C. con la quema del libro de Protágoras y que continuó con la quema de libros de las hordas nazis y otros más hasta nuestros días.

¿Tienen estos hechos históricos algún vínculo con los actos que realizaron agentes de seguridad del gobierno inglés el 18 de agosto del 2013, destruyendo los discos duros de las computadoras del periódico inglés The Guardian donde se guardaban los archivos que les había proporcionado Edward Snowden?, ¿No se trata bajo otra forma del mismo método que instauraron los griegos reaccionarios frente a la aparición de la escritura?

La esclavitud en Grecia y su prolongación histórica hasta nuestros días

Para los nobles griegos los esclavos constituían el “ganado humano”, no tenían capacidad para poder pensar. Es cierto que ellos no inventaron la esclavitud, ellos institucionalizaron legal e ideológicamente el trato a los esclavos. La Constitución de Solón otorgó algunos derechos a esclavos, prohibió que los propios griegos fueran esclavizados por motivo de deudas.

Critias, tío de Platón, era un poeta en el siglo IV A.C. que fue el primero en glorificar los embustes de la propaganda y explicar el proceso mediante el cual la esclavitud fue institucionalizada, lo escribió en el siguiente poema:

*Y entonces vino, al parecer, un sabio astuto,
El inventor del miedo a los dioses...
Ideó un cuento, una doctrina en extremo seductora,
Disimulando la verdad tras los velos de mendaz
sabiduría.
Habló de la morada de dioses terribles,
Allá arriba, en bóvedas giratorias, donde rugen el
trueno
Y los aterradores destellos del rayo ciegan la vista...
Así ató a los hombres con las ligaduras del temor,
Y rodeándoles de dioses en hermosas moradas,*

Los fascinó con su hechizo y los intimidó, Transformando la ilegalidad en ley y en orden.

(Karl Popper, “La Sociedad Abierta y sus Enemigos”)

Veinticinco siglos después, los principios que contiene el poema son los mismos que rigen el trato de la esclavitud moderna. Los recientes descubrimientos de la neurociencia demuestran que el “temor” y el “miedo” son poderosos instrumentos para paralizar la voluntad de las personas. Los nazis, para sus fines, lo supieron utilizar. Los “sabios astutos” de todos los tiempos se han alquilado y alquilan sus cerebros en favor de quienes controlan y dominan la economía nacional, mundial, y las diversas formas sociales imperantes. La ilegalidad de la explotación del hombre por el hombre ha sido transformada en ley y en orden. Recientemente la OIT ha señalado que solamente el 30% del total de la población laboral mundial goza de algunos derechos —al igual que en Atenas en el siglo V a.C.— el 70% restante no tienen acceso a ninguno de ellos. La ley y el orden de la precarización laboral actual es la que tiene vigencia.

Si hoy viviera Critias estaría feliz de poder constatar cómo su visión de la vida de la Grecia antigua se ha trasladado a la vida moderna.

Las clases dominantes de diversos países procedieron en el siglo XIX a abolir formalmente la esclavitud. De esa manera la esclavitud asalariada fue generalizada y reemplazó a la esclavitud de las cadenas. Sin embargo esa no es la única forma de esclavitud vigente.

Junto a ella conviven múltiples formas de esclavitud. No solo las más evidentes y conocidas como la de los niños y niñas que trabajan, la de las mujeres y hombres que son prostituidas y la de hombres y mujeres que son vendidos para trabajar en industrias informales en todo el mundo. Siendo honestos debemos mencionar y asumir que también son esclavos los alcohólicos, los drogadictos, los dependientes de los productos farmacéuticos, así como las mujeres en las tareas familiares y los jóvenes respecto de las nuevas tecnologías, entre otros muchos habitantes de este planeta.

La esclavitud ha sido cubierta con el manto de la libertad, legalidad y democracia. Pretenden mantenerla impunemente por varios siglos más.

El primer síntoma de la esclavitud está contenido en la existencia del dinero y nuestra forzada dependencia. Nadie puede sobrevivir sin el “señor” dinero. Cambiaron pues los grilletes por billetes.